RECUERDOS PARA EL FUTURO

Revista nº10

1898

Compañía de Recuperaciones Patrimoniales en Cuba

HOLGUÍN, LA CIUDAD DE LOS PARQUES

Se dice que en Holguín nació Ibero América. Allí tuvo lugar el encuentro de la Humanidad cuando Colón desembarcó en Bariay y se topó con la comunidad aborigen de la zona. “Esta es la tierra más hermosa que ojos humanos vieron”, dijo el Almirante e hizo así el primer elogio que se registra de ese territorio del oriente cubano, que en razón de aquella visita se tiene como la provincia turística por antonomasia.

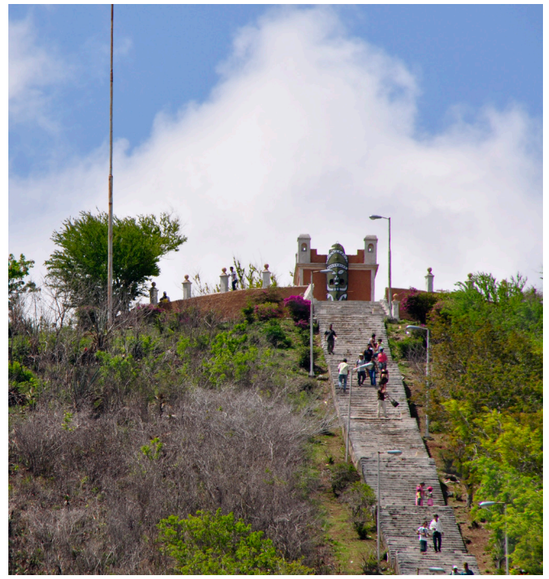
Destaca, ciertamente, su paisaje: los pinares, sus playas, el bosque virgen, los parques naturales, su franja costera… Pero Holguín no es solo su naturaleza. Es también su historia y su cultura. Su pasado y su presente. Si el grueso de los que la visitan busca como destino su mar de ensueño, hay en la zona sitios que bien merecen conocerse.

Holguín, capital de la provincia del mismo nombre —770 km al este de La Habana— es la ciudad de los parques. Una urbe cubana típica cuya vida gira en torno a la Plaza Calixto García, rodeada de casonas coloniales, entre las que sobresale La Periquera, que fue la sede del gobierno local y alberga hoy al museo de historia.

Perspectiva de la fachada de La Periquera.

Mil y una leyendas se tejen en torno a ese edificio de corte neoclásico. Se habla de una gobernadora adúltera que allí fue enterrada viva por el marido cornudo y celoso, y de túneles subterráneos que lo conectarían con la Loma de la Cruz, otro de los emblemas de la ciudad. No hacen falta pasadizos secretos para llegar a ese mirador natural. A la cima de la Loma de la Cruz (fotografía principal) se llega en automóvil, aunque lo tradicional es hacerlo por su escalera de 458 peldaños. El 3 de mayo de 1790 un cura franciscano colocó una cruz de madera en lo alto de la loma y lo convirtió en un sitio de culto y peregrinación.

Es muy apreciado, por sus colecciones de conchas, el museo de historia natural holguinero. Frente a otra plaza se ubica la catedral de San Isidoro de arcadas de ladrillos y tejados moriscos, edificada en 1720. La Plaza de la Marqueta, con sus comercios y esculturas de tamaño natural, también amerita la visita, al igual que el complejo monumentario de la Plaza de la Revolución. Dos importantes fiestas tienen lugar en Holguín todos los años: las Romerías de Mayo, tradición y modernidad, la convierten durante una semana en la capital del arte joven cubano. La Fiesta Iberoamericana, espacio para el disfrute y la reflexión, en octubre, atrae la presencia de figuras principales de la cultura nacional y representantes de otros países.



Loma de la Cruz durante las fiestas Romerias de Mayo.

Puerto de Gibara.

Gibara, al norte de la ciudad cabecera, es la Villa Blanca, el único conglomerado urbano amurallado que existió en la Isla aparte de La Habana; sede del Festival del Cine Pobre, que concibió, y animó hasta su muerte, el cineasta Humberto Solás. Allí se encuentra la galería de Cosme Proenza, que traspasó con su pintura los límites regionales, pero sigue atado a su terruño natal. Moa, al este del territorio, atesora los yacimientos de níquel a cielo abierto más grandes del mundo. Eso hace de esta provincia una de las regiones cubanas de mayor pujanza económica. A su riqueza contribuyen el desarrollo industrial de la zona, su estimable producción de azúcar y el producto muy apreciado, sus playas. En temporada turística alta, cada semana aterrizan en Holguín unos 50 vuelos internacionales.

La tercera parte de la riqueza arqueológica de Cuba se descubrió en Holguín y en la ciudad de Banes se localizaron unos cien sitios que delatan la huella aborigen. Interesantes resultarán entonces el sitio funerario del Chorro de Maita y el Museo Indo Cubano Baní. En esta instalación, dos estatuillas antropomorfas, una de oro puro y otra elaborada con la columela de una concha, reclaman el título de Ídolo de Banes.

En Mayabe, el burro Pancho bebe toda la cerveza que se le ofrezca. Desde este mirador, en las afueras de la capital holguinera, se divisa una panorámica que corta el aliento mientras se disfruta de una cocina excelente.

El amigo burro Pancho.

Barcos antiguos que quedaron en la costa, forman hoy parte del paisaje de Gibara.

SANTIAGO DE CUBA

CAPITAL DEL CARIBE

Santiago de Cuba es la capital del Caribe. Razones históricas y geográficas hicieron de ella la más caribeña de las ciudades cubanas. Miró siempre más hacia el resto de las Antillas que hacia a La Habana, y, en un intercambio enriquecedor y fructífero, muchos caribeños la vieron como la ciudad de sus sueños.

Crisol de culturas, suma de encuentros, el mestizaje es en ella más acentuado que en el resto del país y la presencia negra resulta un elemento insoslayable. Es sede de la Fiesta del Fuego, que cada año, en julio, atrae a artistas y visitantes de toda la región. Hablamos de uno de los núcleos poblacionales más antiguos de Cuba. Y uno de los más cosmopolitas, capaz de satisfacer las expectativas del más exigente viajero.

Lo primero que sorprende es el santiaguero: sensual, imaginativo, alegre... y, enseguida, la misma ciudad. Pero sorprende sobre todo en Santiago, la magia de la realidad que confluye a cada paso con la épica cotidiana de una historia que comenzó hace casi cinco siglos. No en balde allí nacieron el bolero, esa manera insuperable de cantar al amor y al desamor, y el son y la conga, mientras que focos culturales centenarios como la legendaria Tumba Francesa mantienen vivo lo más auténtico del carnaval santiaguero, el más sonado de la Isla, y aportan una opción atendible para la comunidad y los visitantes, en tanto que la Casa de la Trova (fotografía superior), sigue siendo la meca de los que gustan de la música tradicional. Un lugar sin protocolo alguno, que se abre directamente sobre la calle, dotado de un pequeño escenario y escaso número de sillas. Las terrazas de los

hoteles y los bares ofrecen un ambiente acaso más relajado y también más impersonal y menos típico, aunque en todos ellos pueda paladearse por igual el mejor ron cubano. No en balde Santiago es la cuna del daiquirí, uno de los diez grandes cócteles del mundo.

El parque Céspedes es el corazón de la ciudad antigua. Frente a ese espacio se erige la Catedral de Nuestra Señora de la Asunción. En torno al parque se halla asimismo la casa más antigua de Cuba; la residencia de Diego Velásquez, actual sede del Museo de Ambiente Histórico Cubano. Otro lado de la plaza lo ocupa el antiguo Ayuntamiento, construido por Hernán Cortés, que fue el primer alcalde de la villa. Desde el balcón central de este edificio, que alberga hoy la sede de la Asamblea Municipal del Poder Popular, pronunció Fidel Castro su primer discurso al país tras la huida de Batista, el primero de enero de 1959. Una propuesta interesante es la de la casa natal de José María Heredia, el primer poeta romántico de la lengua española. En el cementerio de Santa Ifigenia, en las afueras de la ciudad, reposan los restos de algunas de las más importantes figuras de la historia de Cuba, como José Martí, Apóstol de la Independencia, y Carlos Manuel de Céspedes, Padre de la Patria.

La Catedral frente al Parque Céspedes.

El Castillo de San Pedro de la Roca, a la entrada de la bahía, y las ruinas de los cafetales franceses, son Patrimonio de la Humanidad. Hay en la ciudad más de quince museos de primer orden. Están allí las instalaciones de lo que fue el cuartel Moncada, escenario de la primera batalla de la Revolución, el 26 de julio de 1953. En Santiago se libró la última batalla por la independencia de Cuba (1898) y frente a sus costas, con la escuadra del almirante Cervera, se hundió para siempre lo que quedaba del poderío español. En la basílica del Cobre, en las afueras de la cuidad, se rinde culto a la Virgen de la Caridad, Patrona de Cuba. Las ochenta mil hectáreas del Parque Baconao, con su llamado Valle de la Prehistoria, regala un paraje único, y el aire más puro se respira en la Gran Piedra, roca de unas sesenta y cinco mil toneladas de peso, que corona la altura de una montaña, devenida atractivo principal de la porción oriental de la Sierra Maestra. El cabaret Tropicana regala lo máximo de la noche santiaguera.

Santiago de Cuba cuenta con una infraestructura hotelera adecuada. Se ubica a 876 km al este de La Habana y vuelos regulares la enlazan con ella y otras ciudades del país y del exterior. Excelentes carreteras la conectan con el resto de la nación.

Vista desde el Castillo de San Pedro de la Roca.

Panorámica de la Gran Piedra, Sierra Maestra.

1898

Compañía de Recuperaciones Patrimoniales en Cuba

www.1898.es | info@1898.es
Tel. +34 932 212 026 | Fáx. +34 932 217 119